

## MERCEDES BENZ: BALANCE DE UNA LUCHA HISTÓRICA

# Organizarnos y prepararnos para las futuras batallas

El **Sí** al preacuerdo de Convenio aprobado en referéndum, está siendo ensalzado con alivio en todos los medios. Todas las fuerzas de la Santa Alianza del Capital - Empresa, SEA, Cámara de Comercio, Ayuntamiento, Diputación, Gobierno vasco... y sus aliados en las direcciones sindicales de la mayoría del comité, que no han cesado de boicotear la lucha, nos lo presentan como una prueba de "responsabilidad y de apuesta por el futuro de la mayoría silenciosa de la plantilla de Mercedes".

El mensaje que difunden a los 4 vientos es que, afortunadamente, todo vuelve a la normalidad, los trabajadores van a seguir aceptando los consejos de la empresa y a dejar que decidan por ellos las mismas direcciones sindicales realistas de siempre **¡Confunden sus deseos con la Realidad!!**

La vieja normalidad se acabó y nada volverá a ser igual en la Fábrica. Los trabajadores de Mercedes hemos dicho ¡basta ya! a que otros decidan por nosotros. En menos de un mes, en la escuela de la lucha, hemos aprendido más que en los últimos 20 años, comprobando nuestro papel decisivo en el proceso productivo, la fuerza colectiva que tenemos como clase, sintiéndonos protagonistas de nuestro futuro y empezando a reatar el hilo conductor de la memoria de nuestra clase, recuperando los métodos tradicionales de la lucha obrera.

Es cierto que para los trabajadores que, de manera activa, hemos impulsado y protagonizado los 9 días de huelga, la aprobación de este acuerdo nos sabe a poco y frustra temporalmente las expectativas que teníamos de que se podía haber conseguido mucho más.

Sin embargo, no podemos perder de vista que han sido nuestra participación y movilización las que han forzado a la empresa a renunciar a sus objetivos iniciales. Esta ha sido sólo una batalla parcial, en esta ocasión la empresa con todos sus aliados, y sólo tras hacer concesiones y presionar sin límite a la plantilla, han conseguido que no vayamos más allá.

**La tarea ahora para los activistas es la de prepararnos y organizarnos para las futuras batallas.** Hoy ha habido una mayoría de trabajadores que han votado que Sí, bien por miedo o pensando que enfrentados a la división sindical, con una mayoría del comité conchabada con la empresa, lo ya conseguido era suficiente y no se podía ir más lejos. Pero mañana, en su experiencia, estos mismos trabajadores, enfrentados al deterioro constante del nivel de vida por la

subida imparable de los precios y al aumento inmisericorde en los ritmos impuesto por la empresa, de nuevo verán la necesidad de alzarse y luchar.

Las próximas batallas son inevitables y entre otros aspectos la defensa de la escala móvil precios salarios –IPC sí o sí–, será una reivindicación imprescindible. Tenemos que estar preparados, necesitamos **organizarnos**, recuperar **el control de nuestros sindicatos**. El primer paso serán las próximas elecciones sindicales de noviembre, frente al compadreo y connivencia con la empresa de la actual mayoría, tenemos que dotarnos de un **comité de empresa combativo** que en las negociaciones del Convenio, dé cuenta y esté supeditado a las decisiones y al control de **la Asamblea General de la Fábrica**.

Se avecinan años difíciles, en los que la burguesía intentará hacernos pagar el peso de su crisis. Pero nosotros estamos recuperando nuestra dignidad, conciencia y métodos de lucha como clase. Los patronos con todo su dinero, el apoyo de las instituciones, su control de los medios... parecen muy poderosos, pero somos los trabajadores quienes creamos la riqueza y sin nuestro permiso nada funciona. **Nos han tenido miedo estas semanas**, han sentido el poder organizado de la clase cuando ésta actúa de manera colectiva y unida. Volveremos a luchar, y si se aprenden las lecciones de estas semanas y avanzamos en organización, ganaremos plenamente la siguiente batalla.

No lo debemos olvidar. Detrás de sus cínicas apelaciones a nuestra "responsabilidad" por el futuro de la economía vasca se esconde el hecho de que 5000 trabajadores hemos podido poner en jaque a Euskadi entero ¡Cuánta fuerza y poder no podríamos desplegar, no ya 5000, sino los cientos de miles de trabajadores vascos y los millones de obreros del resto del Estado si nos moviéramos colectivamente para luchar por nuestros derechos y contra la explotación capitalista en todas partes!

Al final, la lucha sindical no puede ir más allá de fijar el grado de explotación que la empresa ejerce sobre nosotros; es decir, cuánto salario y tiempo libre tenemos para nosotros y nuestras familias. Debemos ver más allá. Los mismos patronos que nos explotan en la empresa son los mismos (a través de sus agentes en gobiernos e instituciones) que dominan y dirigen un mundo que se derrumba ante nuestros ojos. Un mundo en crisis, con injusticias, guerras, un cambio climático provocado por la acción rapaz de multinacionales y petroleras... que sólo plantea incertidumbre a todos los niveles.

Hay que librar también, por tanto, una lucha política **de clase** contra este mundo capitalista enfermo: aquí en Euskadi, en el Estado español y a nivel internacional. Luchar por **un mundo socialista**, donde toda la economía esté en poder y bajo el control del pueblo trabajador, para satisfacer las necesidades sociales y no engordar con nuestro trabajo a un puñado de ricachones insensibles. Un mundo donde la felicidad, el bienestar y la fraternidad no sean palabras vanas sino el motor que dirija una sociedad auténticamente humana.

**¡VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES DE MERCEDES BENZ!**

**¡VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!**

**LUCHA DE CLASES-CORRIENTE MARXISTA INTERNACIONAL**